

PARTOS CON PLACER ÍNTIMO

- ¿Podría ser cierto que algunas mujeres tengan partos orgásmicos?
- Un documental recoge experiencias de madres que han sentido placer en vez de dolor
- La presión de la cabeza del bebé sobre la vagina, podría explicar el fenómeno

LONDRES, INGLATERRA (SEP)- Amber Hartnell en ningún momento había pretendido tener un parto orgásmico. Simplemente, le sucedió. "Sencillamente, logré alcanzar ese estado de éxtasis en el que se suceden esos picos orgásmicos. Eran como oleadas arrolladoras que iban penetrando hasta lo más profundo de mí mientras yo reía y gritaba. No me sentía como si estuviera teniendo contracciones. Eran, más bien, como una especie de arrebatos. Y, de hecho, no experimenté dolor, sino sensaciones verdaderamente intensas".

"FUE EL PLACER MÁS EXTRAORDINARIO DE MI VIDA"

Para la mayoría de las mujeres que han dado a luz -y, también, para la mayoría de los hombres que lo han presenciado- tales "sensaciones" no son otra cosa que un eufemismo de dolor: la mayoría de ellas no ha experimentado durante el parto nada que pudiera parecerse mínimamente a un orgasmo.

Pero Amber Hartnell afirma que eso fue lo que le ocurrió a ella mientras daba a luz a su hijo Orus, un niño que tiene ya tres años y medio. El parto de Amber fue natural, en una



Amber Hartnell, en la grabación de su parto. (SEP).



Una de las madres que aparece en el documental, instantes después de haber dado a luz. (SEP).

banera especial para parturientas que toma en su casa y duró 12 horas. Tales "arrebatos orgásmicos" se le estuvieron produciendo durante dos tercios, aproximadamente, de dicho tiempo y hasta el final del proceso.

"Desde luego, fue el placer más extraordinario y avasallador que haya podido experimentar en mi vida", comenta Amber Hartnell. "Fue algo así como si una suerte de flujo energético hubiera recorrido todo mi interior". Además, asegura que no tuvo que prepararse demasiado antes de dar a luz.

"Habitualmente, hago yoga para mantener mi cuerpo flexible y he practicado la meditación. Pero únicamente había leído un libro sobre partos, porque no quería llenarme la cabeza de información. Lo que quería, en realidad, no era otra cosa que abrirme al proceso".

Ahora, aquella experiencia suya se ha convertido en un acontecimiento global. Amber Hartnell, de 29 años de edad, un ama de casa que vive en la isla de Kauai, en Hawái, aparece en un documental titulado "Parto Orgásmico", que se ha emitido en EEUU, y que se está proyectando en numerosos eventos especiales en todo el mundo.

"ES PRECISO QUE TODO SEA IGUAL QUE CUANDO SE HACE EL AMOR"

El propio marido de Amber Hartnell la había filmado mientras ella estaba dando a luz y ambos se mostraron de acuerdo en permitir que el director del mencionado documental utilizara las imágenes.

La respuesta del público ante el documental ha sido tanto de fascinación como de horror. Para muchas mujeres, la idea de que el hecho de dar a luz a un hijo pueda ser una experiencia de carácter orgásmico resulta algo demasiado extravagante y hasta ofensi-

vo.

Una bloguera que se encuentra en un estado de gestación muy avanzado, escribe que "puede entender el dolor como algo natural en el proceso de dar a luz, así como hacer que el cuerpo lo supere, transformándolo en lo más agradable. ¿Pero orgásmico? No. En mi opinión, quien lo encuentre orgásmico necesita ayuda".

Amber Hartnell, sin embargo, afirma recibir cientos de mensajes de entusiastas seguidoras suyas, incluyendo entre ellos los de varias mujeres embarazadas que cambiaron sus planes para el parto a raíz de haber visto la película.

El título del documental es, de hecho, equívoco. Mientras que se entrevista a varias mujeres que aseguran haber tenido un orgasmo durante el parto, la película trata de los denominados nacimientos serenos, es decir, partos naturales en un ambiente del propio hogar, sin hacer uso de ninguna clase de medicamentos.

Únicamente en un entorno como éste, unas cuantas mujeres han sido capaces de alcanzar el orgasmo en el curso del parto, según afirma Marsden Wagner, ex director de Salud Infantil y de Mujer de la Organización Mundial de la Salud. "Es preciso que todo sea igual que cuando se hace el amor", asegura este médico en el documental. "Ha de ser un proceso tranquilo, seguro e ininterrumpido".

¿CLIMAX SEXUAL O PLACER SANDOMASOQUISTA?

En el documental aparece también May Gaskin, la más famosa activista a favor del parto natural en EEUU, cuyo libro Comadrona Espiritual es la biblia sobre partos para madres modernas. Defensora del "nacimiento extático" -un parto agradable y



Amber Hartnell, luego de dar a luz. (SEP).

sin medicamentos-, May Gaskin hizo una encuesta a 151 mujeres, de las que 32 afirmaron haber tenido un parto orgásmico. May asegura que un nacimiento extático es "el momento cumbre más natural del que haya oído hablar, donde la mujer descubre realmente su cuerpo".

"La presión que ejerce la cabeza del bebé sobre las paredes de la vagina, así como la apertura y dilatación de los tejidos mientras la cabeza del niño desciende, pro-

porciona a algunas mujeres una inesperada sensación de excitación sexual, incluso de éxtasis", añade.

Debra Pascali-Bonaro, la productora de la película, una educadora prenatal, asegura que esa capacidad de la mujer para sentir un placer físico de gran intensidad durante el parto es "el secreto mejor guardado". Tan bien guardado que muchas argumentan que tal fenómeno no existe. Por tanto, el debate es sobre si lo que han experimentado esas mujeres ha sido un verdadero climax sexual o, simplemente, lo que han sentido no ha sido sino una especie de respuesta sadomasoquista, confundiendo el dolor intenso con el placer.

ANTE EL PLACER, EL DOLOR RETROCEDE

POR SORPRESA. La idea del parto orgásmico no es nueva. La más importante gurú británica en embarazos y nacimientos, Sheila Kitzinger, afirma que, a lo largo de su carrera, ella ha conocido «centenares» de mujeres que afirmaban haberlo experimentado, y que, mientras algunas lo deseaban, a otras les cogió completamente por sorpresa. Añade que ella misma lo ha experimentado en tres de sus cuatro partos (Sheila tiene cinco hijas, dos de ellas mellizas).

Oleadas de placer. «Para un hombre, esto es muy difícil de comprender», comenta, «como también lo es para cualquier mujer que haya dado a luz de forma normal en un hospital. Y, sin embargo, el parto puede ser una de las más profundas experiencias psicosexuales en la vida de una mujer. Cada contracción puede dar a la mujer unas oleadas de placer tan elevado que el dolor retrocede», concluye.